Resolución del Pleno de la Federación STECyL-i contra las violencias machistas

De las múltiples **formas de violencia** que padecemos las mujeres en este sistema androcéntrico y sexista –anuncios, contratos precarios, falta de paridad, tráfico de mujeres, empobrecimiento, prostitución, etc.- hay una, tan extrema, que percibimos como una forma específica de violencia contra las mujeres: **el asesinato**.

El avance conseguido en la percepción de la violencia física contra las mujeres como algo inadmisible está siendo diluido en un discurso malintencionado con el fin de confundir a la sociedad y hacerles ver que la violencia que sufren las mujeres no tiene una base estructural.

Miles de mujeres son maltratadas cada año por sus compañeros y muchas de ellas asesinadas. Si, así es, las matan los hombres y sólo mirando de frente el problema, podremos intentar solucionarlo**.** La ley contra la violencia de género ha sido un avance importante y el pacto de estado contra las violencias machistas ha supuesto poner sobre la mesas un problema que afecta a toda las sociedad pero no es suficiente. Este compromiso político tiene que empezar a gestionarse con presupuestos adecuados y con la implicación de todas las fuerzas políticas**,** sociales, judiciales,… y que no se utilice simplemente como rédito político.

La vida es un valor. Nuestra vida, también. Las mujeres asesinadas este año tenían una vida, ilusión, expectativas, que han sido destruidas sin sentido por la violencia machista.

En su prevención y erradicación estamos implicados todas y todos. Los agentes sociales y la clase política más. Las y los docentes podemos desempeñar un papel importante en la **prevención de la violencia.** La socialización diferente de chicas y chicos, mediante el currículo oculto, a través de la valoración de lo masculino, y la percepción como normal, o "cosas de chicos", de las conductas irrespetuosas, vejatorias y discriminatorias hacia las chicas, perpetúa la relación jerárquica entre chicos y chicas. Este aprendizaje, unido al pobre desarrollo emocional de los chicos -la expresión de sus sentimientos sigue pareciendo femenina-, les conduce a ver a los diferentes como inferiores o como una amenaza, de ahí sus comportamientos agresivos con las chicas, con los chicos poco masculinos, o con cualquiera que sea diferente. **La coeducación es una herramienta global y valiosa** para dar respuesta a este problema. Porque parte de que el sistema escolar no es neutro, sino que reproduce el sexismo y androcentrismo de nuestra sociedad, y por ello lo cuestiona. Por eso debemos visibilizar y valorar la contribución de las mujeres en la historia y la cultura; revisar el lenguaje, que pretendidamente nombra al colectivo humano con términos masculinos; y promover el desarrollo integral de las personal, sin estereotipos ni roles que nos empobrecen y limitan.

No permitiremos que la formación en igualdad sea cuestionada y eliminada de la formación de nuestro alumnado. Porque desde STECyL-i apostamos por la coeducación como mecanismo imprescindible para erradicar las violencias machistas.

Pleno Federal de STECyL-i
9 de noviembre de 2019